



Universidad de San Andrés

Departamento de Ciencias Sociales

Maestría en Periodismo

***“La metamorfosis de una lucha”: historia de la lucha por la
igualdad de derechos de mujeres travestis, transexuales y
transgénero***

Autora: Camila Magnano

Directora: Marina Sánchez de Bustamante

Codirectora: María Laura Schaufler

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Julio de 2022

Universidad de San Andrés

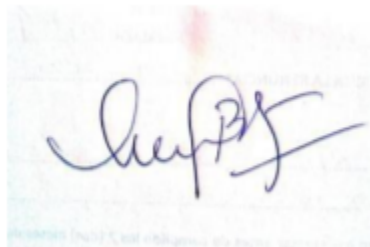
Maestría en Periodismo

Magíster en periodismo

Camila Magnano

“La metamorfosis de una lucha”: historia de la lucha por la igualdad de derechos de mujeres travestis, transexuales y transgénero

Directora: Marina Sánchez de Bustamante



Codirectora: María Laura Schaufler



Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Julio de 2022

MARCO METODOLÓGICO Y REFLEXIONES FINALES

Siempre me pareció importante escribir sobre la desigualdad de derechos en todos los aspectos. No solo la brecha entre varones y mujeres, sino también las diferencias que hay dentro de la comunidad LGBTIQ, dentro de los feminismos, dentro de la propia militancia travesti-trans. Porque existen diferentes desigualdades, diferentes luchas. Siempre me pareció importante darle voz a quienes habían sido ocultad@s y discriminad@s por tanto tiempo.

Hace años que está en agenda el tema de diversidad sexual e identidad de género en el país. Pero no todas las personas o luchas reciben el mismo tiempo e importancia en la agenda mediática. Como feminista y periodista siempre me interesé por estas temáticas. Y cuando comencé a cursar la Maestría en Periodismo en 2019 seguí investigando. A lo largo de la cursada y las materias hice trabajos y notas al respecto. Al punto de que una compañera me decía: “Siempre hacés de los mismos temas”. Pero no, no eran los mismos. Hay tantas aristas, tantas luchas dentro de la comunidad y del feminismo, tantas maneras de encararlos, tantas desigualdades... Por eso, le dije que no. No hablo o escribo siempre de lo mismo.

Para el Taller de Revista hice un glosario de términos para explicar la sigla LGBTIQ, pero a través de experiencias y relatos de las personas que hablaron conmigo: gays, lesbianas, travestis, trans, asexuales, bisexuales, pansexuales. Armé una lista con la ayuda de personas de la Federación Argentina LGBT y entrevisté a las personas que estuvieron dispuestas a contarme sus experiencias, sus “salidas del closet” y, en base a eso, armé el glosario. Conocí el miedo, la vergüenza, el dolor y la tristeza que atravesaron para poder ser felices y aceptarse. En Periodismo de Datos, escribí una nota sobre el primer semestre de 2019 cuando el 100% de las víctimas de

crímenes de odio contra la comunidad LGBTIQ fueron mujeres trans. Y para Periodismo de Investigación, hice un informe detallado sobre la situación laboral de las mujeres trans en Capital Federal.

Durante la realización de estos trabajos lo que más me ayudó para entender la situación de la comunidad LGBTIQ en general y de las mujeres trans en particular fueron los testimonios de aquell@s que lo vivieron. En ese sentido, Ryszard Kapuściński en “Los cínicos no sirven para este oficio” (2000) escribió:

Para los periodistas que trabajamos con las personas, que intentamos comprender sus historias, que tenemos que explorar y que investigar, la experiencia personal es, naturalmente, fundamental. La fuente principal de nuestro conocimiento periodístico son ‘los otros’. Los otros son los que nos dirigen, nos dan sus opiniones, interpretan para nosotros el mundo que intentamos comprender y describir (p. 46).

Los “otros” como dice el autor son los que guiaron mi camino hacia la tesis desde el momento uno: cuando comencé a hacer entrevistas para los trabajos durante la cursada.

LOS TESTIMONIOS QUE MARCARON MI TESIS

“La persona trans tiene menos derechos que cualquier mujer”, me aseguró Iván Puhmann, promotor de Salud y Derechos Humanos de Casa Trans cuando lo entrevisté en 2019 para el trabajo final de Periodismo de Datos. Entendí cómo las personas trans y, principalmente, las mujeres trans siempre estaban abajo de todo y quedaban fuera de todo.

“Porque las personas trans somos las más perseguidas, las más vulneradas, las menos escuchadas y las que asesinan día a día”, aseguró Silvana Sosa, coordinadora de la provincia de Buenos Aires de la Asociación de Travestis, Transexuales y Transgéneros (ATTTA) en 2019 cuando hablé con ella para hacer el trabajo de Periodismo de Investigación. Y a medida que recababa testimonios y conocía nuevas historias para los trabajos de la facultad entendía que esta frase no solo era cierta, sino que se quedaba muy corta para describir la situación.

Me sentí parte de su mundo, como observadora. Supe de la discriminación y el odio con el que tienen que lidiar aún hoy, después de sancionada la Ley de Identidad de Género. “La misma sociedad te mete en el embudo porque te discrimina por lo que sos y el único recurso que te queda es la prostitución”, me explicó Evangelina Gimenez en 2019 cuando la llamé para hablar sobre la situación laboral de mujeres trans.

Entendí lo difícil que era para las mujeres travestis, transexuales y transgénero salir de su entorno, relacionarse con otras personas fuera del colectivo, caminar sin miedo, trabajar. “Animarse a salir de su población cuesta muchísimo”, aseguraba Iván Puhlmann.

El tema laboral dentro de la comunidad es un problema que se repetía mucho y sentí que merecía ser el tema principal de uno de los trabajos más importantes de la Maestría. La mayoría de las mujeres trans se dedicaban al trabajo sexual. Elegí no hacer hincapié en las distintas posturas respecto al tema, porque eso merecía hacer un segundo trabajo. “Nos miran como objetos sexuales y no como ciudadanos”, subrayó Silvana Sosa. Recuerdo la naturalidad y la frescura con

la que me contaba sus historias, riéndose en un momento libre que tenía con sus amigas. Como si me estuviera contando anécdotas o recuerdos felices.

-Nunca dejás de ser puta - así empezó diciendo Silvana Sosa cuando la llamé por teléfono para que me cuente sobre su historia hace dos años. Invitaba a sus amigas a hablar sobre sus propias historias de dolor y discriminación. Historias de estar trabadas en un lugar sin poder avanzar. De ser vistas de una manera por el resto, sin chances de que ese resto cambie su forma de ver. También destacaron a lo largo del trabajo que ahora las cosas están mejores.

Continué la búsqueda y la investigación durante las prácticas en Clarín. También escribí una nota sobre la violencia que recibieron mujeres travestis, transexuales y transgénero en la última dictadura cívico-militar. A pesar de haber hablado sobre sucesos y momentos que pasaron hace años y sacando las distancias, el odio y la discriminación seguían siendo moneda corriente. A la exclusión de sus hogares, el abandono de sus familias, las burlas a la hora de acceder al sistema de salud, la difícil tarea de conseguir un trabajo formal y la expectativa de vida de 40 años con las que deben lidiar hoy en la década de los '70 se sumaban la violencia policial y judicial, las detenciones arbitrarias, las razias, los asesinatos, el terrorismo de estado y los crímenes de lesa humanidad. Y como afirmaron en las entrevistas la saña especial que recibían por ser “maricas”, “putitos” y “enfermos”.

“Hoy celebro estar viva y poder contarlo”, aseguró emocionada Marcela Viegas a través del teléfono hace un año y medio cuando la llamé para hacer la nota. Porque estar vivas para ellas y tener más de 40 años es algo digno de celebrar. A lo largo de mi indagación recabé testimonios

de mujeres trans que fueron detenidas y torturadas en los años 70. Y no dejaba de sorprenderme la naturalidad con la que contaban el dolor y el odio. Porque eran cotidianidades para ellas. No sabían vivir de otro modo. Las pocas que habían tenido “suerte” lo reconocían y lo agradecían. Porque se habían ahorrado violencia y discriminación solo por su posición económica o por tener el apoyo de su familia. Para ellas eso era demasiado.

“Me di cuenta de que todas las puertas estaban cerradas. Más allá de la represión, también estaba el dedo acusador de la sociedad”, me contó con pena Noelia Trujillo también a través de una llamada hace un año y medio. Porque claro, no solo tuvieron que lidiar con el poder autoritario de la policía y la justicia, sus propias familias, el sistema de salud, la sociedad entera les daba la espalda. “Me duele todo el cuerpo. Está roto. Muchas de mis compañeras no pudieron, pero yo llegué”, resaltaba también. Otra vez, esa “suerte” de estar vivas. Esa suerte de poder contarme lo que atravesaron. La mayoría de los trabajos que había hecho eran sobre la situación de la comunidad en la actualidad. Eso ya me había sorprendido. Pero volver el tiempo atrás y escuchar cómo tuvieron que soportar la violencia estatal planificada que se llevó a cabo desde todas las instancias gubernamentales fue lo que me llevó a querer conocer más sobre su historia y su lucha. Porque, como pude ver y conocer para el artículo que escribí, no se trató solo de los relatos que se enfocaban en la persecución, desaparición y muerte de “subversivos” sino que ellas eran perseguidas solo por ser travestis o trans porque como explica Marcela Romero, presidenta de Casa Trans, en la entrevista que le hice sus “cuerpos son políticos”.

Así que decidí hacer un trabajo más profundo y específico sobre las mujeres travestis, transexuales y transgénero y la historia de su lucha. Quería recabar testimonios, bibliografía y

hacer una línea de tiempo con todo lo importante, investigar esa historia que no había sido muy tratada previamente, como supe a medida que avanzaba mi tesis. Algunos de los antecedentes que encontré y que sirvieron para mi camino a la tesis fueron: documentales o entrevistas a militantes históricas que hablaban del camino de la lucha desde su lugar aunque no era el foco del material (Huellas de una leona, Historias debidas II: Diana Sacayán, Historias Debidas VIII: Susy Shock), o libros sobre referentes (“La Berkins: una combatiente de frontera”), libros sobre la lucha de otros colectivos (“Fiestas, baños y exilios: los gays en la última dictadura militar”), un material que se parecía más al tipo de trabajo que estaba haciendo ya que hacía un recorrido más histórico y general fue “Travestismo, transexualidad y trangeneridad en los discursos del Estado argentino”.

Decidí enfocarme en las mujeres no solo para poder limitar mi “objeto de estudio”, sino también porque como afirman dentro del colectivo las luchas no son iguales entre varones y mujeres trans. “El verdadero periodismo es intencional, a saber: aquel que se fija un objetivo y que intenta provocar algún tipo de cambio” (p. 466) afirmaba Kapuściński (2000). En ese momento sentí que ya había fijado mi objetivo y sentía que iba a generar un cambio porque era un tema y un formato poco explorados dentro de la comunidad LGBTIQ. Y creo que siempre que les das un lugar para contar sus historias y experiencias a esas personas que durante tanto tiempo estuvieron acalladas estás generando una diferencia; porque al ingresar posiciones y experiencias silenciadas en las agendas públicas y mediáticas reconocés políticamente la legitimidad de esas voces. La tracción periodística es una dimensión que alimenta que se impulsen transformaciones en la sociedad y en la vida de las personas.

LAS PREGUNTAS QUE RESPONDÍ ANTES DE EMPEZAR CON LA TESIS

A la hora de empezar a organizar el proyecto y cómo iba a encarar la tesis fueron una gran ayuda todos los trabajos y notas que había hecho previamente. Me ayudaron a responder de antemano varias preguntas que tenía en la cabeza. Sabía gracias a eso que quería enfocarme en la historia, el pasado, cómo fue mutando la lucha hasta llegar a lo que es hoy. Sabía que iba a limitar mi investigación a Capital Federal y a las mujeres travestis, transexuales y transgénero, para que sea más fácil recabar la información y enfocarme en eso. También, sabía que había pocas mujeres travestis, transexuales y transgénero de más de 40 años y que iba a ser también un desafío buscar testimonios. Sabía que no podía reducir mi tesis a mujeres trans porque no todas se sentían identificadas con ese término. Y que, aunque fuese largo, debía hablar de mujeres travestis, transexuales y transgénero. También sabía que las redes sociales y los contactos que ya había hecho previamente durante la cursada iban a ayudarme en la búsqueda de nuevas fuentes, personas e información. Finalmente, definí mi tema de tesis: La historia de la lucha por la igualdad de derechos de mujeres travestis, transexuales y transgénero.

Otras de las preguntas clave que me hice antes de empezar todo era el lugar que iba a tener yo en la tesis. “Interrogarse sobre el lugar de quién investiga cuando se trabaja con sujetos sociales (antes que objetos de estudio) se constituye en una instancia clave en la definición, búsqueda y desarrollo de los temas de investigación” (p. 4), resalta Carolina Irschick en “Ciudadanía Trans”(2013). En este libro, la autora también retoma a Pecheny (2008) quien respondía: “investigan quienes tengan interés, capacidad y compromiso e investigan quienes compartan intereses, demandas, reivindicaciones y sueños con los de los sujetos investigados” (p. 12). Creo que lo que me llevó a investigar tiene que ver con el primer punto, es decir, considero que a la

hora de investigar me basé en el interés y el compromiso. Porque la investigación se centró en conocer ese pasado, la historia de esa lucha y en el compromiso de escuchar a esas personas acalladas por tantas décadas.

En cuanto a la pregunta sobre el tipo de investigación ya sabía desde que comencé a armar el proyecto de tesis que sería cualitativa. Irschick (2013) trae a colación a Vasilachis de Gialdino (2007) quien argumenta “que la investigación cualitativa abarca el estudio, uso y recolección de una variedad de materiales empíricos intentando dar sentido o interpretar los fenómenos en los términos del significado que las personas les otorgan” (p. 4). La autora habla sobre “epistemología del sujeto conocido” (p. 4). Es decir, entiende al “proceso de conocimiento como una construcción cooperativa en la que sujetos esencialmente iguales realizan aportes diferentes” (p. 4). Mi trabajo se enfocaría en buscar diferentes materiales de diversas fuentes haciendo hincapié en lo que las personas me aportaban desde sus lugares. Para, de esta manera, tratar de entender y darle sentido a la lucha por la igualdad de derechos.

También decidí de antemano que no haría hincapié en los números y estadísticas. Que no serían el centro, aunque los mencionaría. Ya que tenía estudios y algunos informes cuantitativos que pensaba me ayudarían a entender mejor algunas situaciones puntuales como el tipo de violencia que recibían y las desigualdades en torno a salud, educación y empleo. En “La revolución de la mariposa” (2017) remarcan que:

(...) al ordenarse los datos en forma tabulada, todo parece reducirse a un problema matemático que tiene una solución definida, ignorando el misterio y la complejidad de cada vida humana, en su intriga y dolor frente a sus elecciones, sus enmarañados amores, sus intentos de enfrentar el enigmático y sobrecogedor hecho de la propia mortalidad. No discuto la utilidad y aún más la

necesidad de contar con información estadística y con los aportes de la economía (...) (p.14).

Por eso, entiendo que, si bien son necesarios, el tipo de investigación que hice no podía centrarse en números y estadísticas, sino en momentos y situaciones que necesitan mucho más para poder interpretarse.

EL CAMINO HACIA LA TESIS

Entonces, con la información que ya tenía recabada y las decisiones que ya había tomado sobre la investigación que quería me senté a pensar el camino, a organizar cómo iba a ser el proceso. En ese momento me vino a la mente una frase de un libro que había leído hacía poco “Los cínicos no sirven para este oficio”, en donde Kapuściński (2000) explicaba que:

Las fuentes son variadas. En la práctica, hay de tres tipos. La principal son los otros, la gente. La segunda son los documentos, los libros, los artículos sobre el tema. La tercera fuente es el mundo que nos rodea, en el que estamos inmersos (p. 470).

¿Qué tipo de fuente tenía? ¿Cuáles iban a ser más fáciles de encontrar? ¿Cómo iba a organizar esa búsqueda? En principio había pensado que el proceso fuese: leer bibliografía, armar una línea de tiempo y en base a eso hacer las entrevistas pertinentes. Sin embargo, eso no fue posible.

Primero me acerqué a la Federación Argentina LGBT donde ya había ido por otros trabajos y me recomendaron algunos textos que eran bastante teóricos y eran, principalmente, comentarios sobre la Ley de Identidad de Género, la discriminación, la sexualidad. Había algunos más generales sobre la comunidad LGBTIQ y no específicamente de las mujeres trans. También, estaban incluidos “La gesta del nombre propio” (2005) y “La revolución de las mariposas” (2017) que, si bien eran sobre la situación de mujeres trans, eran investigaciones cuantitativas.

Me sirvieron como un primer pantallazo para conocer la situación general de la comunidad y algunos datos de las mujeres trans, pero eran muy pocos los que hablaban de fechas o de momentos importantes en la lucha por la igualdad de derechos de mujeres travestis, transexuales y transgénero. Había uno: “¿Hubo un plan sistemático para la desaparición de identidades LGBT durante la última dictadura militar en la Argentina?” de Pablo Corrales (2018) que me parecía un buen lugar para empezar. Lo contacté y comencé el camino hacia la tesis. Que fue muy diferente a lo que tenía en mente.

Pablo me recomendó entrevistas, documentales, nombres de personas que sabían sobre el tema o habían hecho otros trabajos y que me podían ayudar. Sin embargo, todavía me faltaba mucha información, así que decidí comenzar con las entrevistas e ir haciendo la línea de tiempo mientras hablaba con las personas elegidas.

Primero, empecé con los nombres que ya tenía de los trabajos anteriores y los que me habían pasado recientemente. “Estamos convencidas de que el conocimiento se construye a partir del diálogo entre personas situadas de manera diversa en el entramado social y que la riqueza de esta producción colectiva deviene del aporte de distintas perspectivas acerca de las relaciones sociales y sus consecuencias” (p. 7), destacan en “La gesta del nombre propio” (2005) y yo también lo estoy. Mi tesis se comenzó a formar a partir y gracias a los testimonios que fui recabando. Lo que me permitió darle forma a esa línea de tiempo, conocer los sucesos más importantes, los nombres, las luchas internas, las diferentes banderas. Sin embargo, decidí que el trabajo no debía enfocarse en las diferencias sino en una idea de lucha colectiva. Y gracias a estos puntos buscar en libros y documentales más información, chequear fechas, nombres. Finalmente, hice el

camino inverso al que pensé que iba a hacer. Esta segunda parte es clave ya que como afirma Kapuściński en “Viajes con Heródoto” (2000): “la fuente más importante (...) de conocimiento es la memoria de los interlocutores, pero (...) es frágil, cambiante y etérea, un punto que se desvanece” (p. 696). Por eso, fueron muy importantes los textos y videos que me recomendaron sobre la lucha de las mujeres travestis, transexuales y transgénero. Eran un lugar al que acudía para corroborar los hechos, las fechas.

En este sentido, hubo una diferencia sobre los testimonios de María Belén Correa, fundadora de la Asociación de Travestis Argentina, y de César Cigliutti, expresidente de la Comunidad Homosexual Argentina (a quien tuve el placer de entrevistar meses antes de su repentina muerte). Cigliutti afirmaba que en la marcha del orgullo de 1993 ya habían incluido la T a la sigla, mientras que Correa afirmaba que fue recién en 1996. Encontré algunos artículos periodísticos escritos por militantes de la CHA que coincidían con el testimonio de Cigliutti, mientras que dentro de ATTTA estaban de acuerdo con su fundadora. Por este motivo opté por poner ambos testimonios. Kapuściński (2000) también aseguraba que esto es algo que suele suceder a la hora de investigar y recolectar testimonios ya que “cada uno de ellos recuerda cosas diferentes y de manera diferente” (p. 778). Y lo relaciona con un rasgo de la memoria:

(...) las personas recuerdan aquello que quieren recordar y no lo que de verdad ha sucedido. Pues cada individuo la tiñe del color que más le conviene y prepara en su crisol particular su propia mezcla. De ahí que es imposible desentrañar el pasado tal como realmente fue; solo podemos acceder a su muchas variantes, a versiones más o menos verosímiles o que mejor se ajusten a nuestras expectativas (p. 778).

Es importante destacar este punto ya que la entrevista “permitió dar lugar a narrativas que contienen elementos etnográficos, selección y descripción de sucesos e interpretaciones y

emociones (Sautú, 2004)” (p. 5) como afirma Irschick (2013). Pero igual que en la investigación que ella llevó a cabo: “las entrevistas que aquí reseñamos, si bien contienen elementos vinculados a las biografías de las entrevistadas y al relato de sus experiencias pasadas, la investigación no trata exclusivamente de ello” (p. 5). Es decir, las diferencias en los testimonios, las características particulares de cada persona no fueron el tema de la tesis.

Como expliqué en el proyecto de tesis, mi objetivo fue crear una memoria colectiva, en los términos de Elizabeth Jelin “Los trabajos de la memoria” (2002): “Memorias compartidas, superpuestas, producto de interacciones múltiples, encuadradas en marcos sociales y relaciones de poder” (p. 3).

Y este fue el proceso que seguí a lo largo de la búsqueda de información. Primero entrevistas: María Belén Correa, Norma Giraldi, Marlene Wayar, Paula Arraigada, Pia Ceballos, César Cigliutti, Marcela Romero, Laura Escobar, Esteba Paulón, María Rachid, Irina Augusto, Julieta Cook, Satia Ruiz, Nadir Cardozo, Yohana Lencina, Marcela Tobaldi y tantas otras voces. Y después chequear con otras fuentes bibliográficas, académicas o más testimonios.

Cada persona entrevistada fue elegida por un motivo. Primero traté de entrevistar “militantes históricas”. De las pocas que siguen vivas. Por eso, empecé por María Belén Correa, Marcela Romero, Marlene Wayar, Norma Giraldi. Personas de más de 45 años que habían estado en los momentos más importantes y que habían compartido escenario con muchas otras que ya no están como Lohana Berkins, Diana Sacayán, Claudia Pía Baudracco, Nadia Echazú y muchas más. Con ellas me enfoqué más en las primeras décadas de militancia. Traté de buscar entrevistadas

de diferentes organismos y asociaciones para tener voces más variadas, aunque como expliqué antes no me basé en las diferencias dentro de la militancia, ya que como afirma Jelin (2002) “toda política de recuperación y de conservación y de memoria, al seleccionar huellas para preservar, conservar o conmemorar, tiene implícito una voluntad de olvido” (p. 7). Quise hacer foco en la historia de la lucha en general sin basarme en individualidades y diferencias internas ya que eso implicaría enfocarse en otros puntos que me sacarían del punto principal. Por eso, “voluntariamente” decidí “olvidar” esas diferencias, aunque sabía que existían.

Por otro lado, también busqué personas dentro de la comunidad LGBTIQ para que me comenten cómo había sido la relación con mujeres travestis, transexuales y transgénero y cómo había cambiado. Por eso, elegí a César Cigliutti, María Rachid y Esteban Paulón, quienes además pudieron contarme en detalle cómo fue el proceso de la ley de Matrimonio Igualitario y de Identidad de Género. Después me enfoqué en buscar voces más jóvenes para entender cómo era la militancia y para saber si sabían cómo había sido la lucha y las batallas que se habían ganado. La idea era marcar esas diferentes generaciones que me habían hecho tanto hincapié las “militantes históricas” y entender si se habían beneficiado distinto con los triunfos. Si bien es verdad que algunas de las personas que quise entrevistar se mostraron reacias a contar su historia ya que creían que no servía porque “hacían las entrevistas, pero la situación de las travestis seguía siendo la misma”, destaco la buena predisposición de las que sí se abrieron y me contaron su vida, la violencia que tuvieron que soportar, la discriminación y el odio. Sin esas voces mi trabajo no hubiera sido posible. “Todo reportaje -aunque esté firmado solo por quien lo escribe- en realidad es el fruto del trabajo de muchos”, (p. 467) subrayaba Kapuściński (2000). Mi trabajo

es fruto de las personas que entrevisté, de autores de los libros que leí, periodistas de los artículos que encontré, reporteros, productores, guionistas, investigadores...

Porque como dije antes, si bien los testimonios fueron muy importantes, no fueron las únicas fuentes a las que acudí. Los documentales fueron de mucha ayuda para buscar nuevos nombres y conocer fechas. Si bien la mayoría eran sobre una referente en especial o diferentes temas fueron otra fuente clave para mi trabajo. Si te viera tu madre: Huellas de una leona, Historias debidas II: Diana Sacayán, Historias Debidas VIII: Susy Shock, Con nombre de Flor, Humus: Marlene Wayar desde las entrañas, Mocha, Ciclo de twitcam: Marlene Wayar.

Los artículos periodísticos también fueron otra fuente útil que usaba como una manera de chequear la información de los testimonios. Entrevistas, noticias, crónicas, análisis. Notas diferentes, enfoques diferentes y grandes lugares para seguir mi búsqueda.

También las entrevistas en los programas de televisión o radio. Youtube fue mi gran aliado en esta búsqueda. Sobre todo considerando que si bien las grandes militantes ya habían muerto de todas maneras pude encontrar reportajes periodísticos y algunos que habían hecho estudiantes para algún trabajo y por suerte habían elegido compartir con el mundo virtual. También a través de este medio pude acceder a material de archivo sobre la dictadura, el regreso a la democracia, el juicio por el homicidio de Diana Sacayán, videos de diferentes marchas del orgullo en la Ciudad de Buenos Aires, las sanciones de las leyes de Matrimonio Igualitario, Identidad de Género, Cupo Laboral Trans.

A medida que hacía nuevas entrevistas surgían más datos, más hechos, más nombres. Cuando no encontraba un respaldo para corroborar la información, porque como comenté no hay mucho escrito o hablado sobre el tema, recurría directamente a las autoras o investigadoras. Josefina Fernández, Ivana Bordei, Lu Foster, Valeria Boccia. Ellas supieron responder mis preguntas y recomendarme nuevos enfoques o libros cuando ya no sabía donde acudir o sentía que las puertas se me cerraban.

En ese sentido, Kapuściński (2000) resaltaba que “todo buen reportaje es un trabajo colectivo, y sin un espíritu de colectividad, de cooperación, de buena voluntad, de comprensión recíproca, escribir es imposible” (p 467). Gracias por la colaboración a todas las personas que se abrieron y me contaron sus experiencias, todas las personas que me guiaron en el camino cuando estaba un poco perdida, que me recomendaron libros, respondieron mis dudas.

La búsqueda de información fue un trabajo de investigación constante, de preguntas nuevas, respuestas diversas. Fue solo una de las muchas maneras de indagar y de tratar de entender la lucha y de luchar contra estereotipos, dogmas, “verdades absolutas”.

En ese sentido, en la “Gesta del Nombre Propio” (2005) aseguran:

Entre la presunta objetividad científica y el activismo, hay un terreno fértil de modos de indagar que constituyen en sí mismos intervenciones sociales que interpelan las relaciones de poder dominantes. Por los sujetos que interrogan y por los que a través de su testimonio son legitimados como productores de verdad, por las preguntas aparentemente íntimas que estallan en valor político y las aparentemente triviales que abren dimensiones pocas veces resignificadas, desde identidades invisibles a la investigación social canónica” (p9).

EL TRABAJO DE EDICIÓN

Entonces, con la información que recababa iba armando mi línea de tiempo con fechas exactas cuando las tenía, con años específicos, con hechos importantes para la lucha, con nombres, marchas, encuentros, leyes, luchas ganadas. Finalmente, a pesar de la falta de bibliografía, pude armar lo que consideraba una línea de tiempo completa. Con esta línea terminada me puse a recortar los audios no solo los de las entrevistas sino también los documentales, archivos y demás fuentes que había seleccionado, ya que algunos que duraban más de una hora y necesitaba acortar la información. Con esos dos puntos terminados comencé el proceso del armado de los guiones. No fue una tarea fácil ya que nunca había hecho podcast y tenía muchísima información. Sabía que había muchas cosas que debía dejar afuera. A partir de ese momento, la tesis solo dependía de mí. Ya había hecho las entrevistas, leído y visto lo que tenía y hecho las preguntas pertinentes. Fue sentarse con toda esa información y bajarla a un guión radiofónico.

“La comunicación radiofónica no se dedica solo a la información de tipo cognitivo, racional o más puramente periodística, sino también a expresar contenidos afectivos y/o estéticos” (p26), resalta Isabel Fernández Morales en “Podcasting, tú tienes las palabra” (2010). Por eso, el gran desafío a la hora de escribir el guión no solo fue lograr que todo encaje en el tiempo y el formato elegido, sino también expresar ese contenido más emotivo, llegar a la audiencia y hacerlo sin el apoyo de la imagen. Una de las decisiones que tomé fue escribir el guión con lenguaje inclusivo ya que me parecía que no podía ser escrito de otro modo ya que las mismas entrevistadas lo usaban. Y si l@s oyentes iban a ser personas de la comunidad LGBTIQ me pareció clave que se sientan identificad@s.

El episodio uno fue la prueba piloto. Hicimos muchas idas y vueltas con la directora hasta tener la estructura armada. Con la primera versión aprobada hice una prueba sonora que mostré a varias personas conocedoras del tema y me dieron un feedback muy productivo para mejorarla. Una vez que la directora aprobó también la parte sonora seguí con la escritura del resto de los episodios.

Si bien originalmente iban a ser cinco, me di cuenta que el tercero me iba a quedar muy largo así que opté por cortarlo en dos partes. Por eso, finalmente fueron seis los episodios. “Nuestra profesión necesita constantes reajustes, modificaciones, mejoras. Claro está debemos atenernos a ciertas reglas generales. (...) Pero por lo demás nuestro objeto está en constante movimiento” (p468), aseguraba Kapuściński (2000) en “Los cínicos no sirven para este oficio”. Por eso, este no fue el único cambio que surgió entre la redacción del proyecto y la concreción de la tesis. Por ejemplo, mientras estaba haciendo todo se aprobó la ley de Cupo laboral trans. Fue un hecho histórico para la militancia que tuve que agregar en el último episodio. De hecho, este fue uno de los problemas que había planteado en mi proyecto de tesis cuando destacué que “se trata de una lucha que haya finalizado, sino todo lo contrario, sigue más vigente que nunca”.

Otro de los cambios que tuve que hacer y que fue significativo para la edición de los podcast tiene que ver con las entrevistas. Cuando empecé a pensar la tesis y a escribir el proyecto era el año 2019. Las entrevistas y el proceso era muy diferente a como terminó siendo después con una pandemia de por medio. Por suerte, había elegido un formato podcast que fue más fácil adaptar a las distancias, a las entrevistas grabadas por teléfono o por videollamada que, quizás, un documental. Sin embargo, cuando las grabé a las entrevistas ya sea por llamada o en la

computadora con un programa algunas quedaron mejor que otras, hubo varios ruidos o defectos técnicos que se hubiesen podido controlar si las estaba haciendo cara a cara. Este es un punto clave que me destacó la directora para tener en cuenta en los episodios, los audios que incorporara debían ser los más “puro posible”, sin iniciar o finalizar abruptamente.

Así que, una vez aprobados los seis episodios y con las recomendaciones de mi directora y de las personas especialistas que consulté me puse a editar los episodios. Cabe destacar que, además de mi directora y codirectora, también le mostré los guiones a militantes y personas que habían interrogado para que los lean y me hagan una devolución.

A la hora de buscar canciones como cortinas les pregunté a las entrevistadas cuáles eran las canciones que más les gustaban, qué música escuchaban, qué artistas trans conocían y armé una lista con esas canciones. Decidí poner las canciones más lentas en los primeros episodios e ir aumentando el ritmo a medida que la lucha se organizaba y se iban conquistando batallas. Porque tal como explica Francisco Godínez Galay en “Movimiento podcaster: la nueva concreción de la radio libre” (2015) citando a Leontiev (1976): “el sonido -el sonido hablado- pone a nuestra disposición toda la riqueza de los conocimientos y de la experiencia social. El sonido -el sonido musical- enriquece el mundo de nuestras emociones” (p2). Por eso, elegí la música con tanto esmero. No quería que fuera elegida por mí, sino que las protagonistas me digan qué canciones acompañaron su vida y su lucha. Porque es una parte fundamental del podcast y así quería que fuera también en el mío porque, como explica el autor, “el sonido nos llega por todos lados, nos inunda, nos llena, nos interpela, nos relaciona más íntimamente con el mundo y nos modifica” (p3). Y quería que mis episodios tuvieran todo lo que debía tener para lograr eso en l@s oyentes.

Otro de los cambios que tuve que hacer fue cuando terminé los episodios. Me dí cuenta que el quinto y el sexto se me habían pasado de tiempo y duraban más de 40 minutos. Fue un proceso complicado, en donde tuve que decidir qué dejar afuera (no fue nada fácil) para lograr que respeten el tiempo establecido. Porque me quedaban demasiado largos comparados con el resto. Finalmente, logré bajar la duración a 30 minutos y terminaron siendo 6 episodios de entre 25 y 30 minutos.

Fue un proceso largo. Que me llevó de hecho mucho más de lo que había ingenuamente propuesto en el proyecto de tesis. Un proceso enriquecedor, que me permitió entender, conocer y abrirme a nuevas maneras de entender la sociedad, la política, la militancia. Al menos a mí esta investigación me sirvió para no solo entender el proceso histórico en sí, sino escuchar múltiples voces, entender las diferencias dentro de la militancia y los puntos de vista. Creo y espero que sea una puerta para que muchas personas después que yo puedan hacer diversos trabajos o enriquecer más el que hice. Sirve para que las mujeres travestis, transexuales y transgénero que vienen puedan saber la garra que le metieron las que militaron antes que ellas. Puede servir como un puntapié para las que no querían militar o no lo entendían. Para que personas cis y heterosexuales como yo puedan comprender los privilegios que tienen y entender que no tod@s tuvieron esa “suerte”...

Y por último, quiero cerrar con otra frase de Kapuściński (2000): “Nuestra profesión no puede ser ejercida correctamente por nadie que sea un cínico. Es necesario diferenciar: una cosa es ser escépticos, realistas, prudentes. Eso es absolutamente necesario, de otro modo no se podría hacer

periodismo” (p 475). Coincido con el gran periodista polaco. No, no necesitamos cinismo. De eso ya tenemos demasiado.



Universidad de
San Andrés

BIBLIOGRAFÍA

Fallo “Asociación Lucha por la Identidad Travesti-Transexual c/ Inspección General de Justicia”, Corte Suprema de Justicia de la Nación, de fecha 21/11/2006. A. 2036. Disponible en:

<https://identidadydiversidad.adc.org.ar/wp-content/uploads/2017/05/Asociacio%CC%81n-Lucha-por-la-Identidad-Travesti-Transexual-c-Inspeccio%CC%81n-General-de-Justicia-.pdf>

Bellucci, Mabel. “Primer informe sobre la comunidad travesti en Buenos Aires”. Agencia de Noticias Red/Acción. 2015. Disponible en:

<https://www.anred.org/2015/11/07/primer-informe-sobre-la-comunidad-travesti-en-buenos-aires/>

Bellucci, Mabel. “La batalla en todos los lados y al mismo tiempo”. Marcha. Una mirada popular y feminista de la Argentina y del mundo. 2016. Disponible en:

<https://www.marcha.org.ar/la-batalla-en-todos-los-lados-y-al-mismo-tiempo/>

Lugones, Eugenia. “INVESTIGACIÓN. Edictos policiales y activismo travesti: entre el escándalo y la organización”. La izquierda diario. 2019. Disponible en:

<http://www.laizquierdadiario.com/Edictos-policiales-y-activismo-travesti-entre-el-escandalo-y-la-organizacion>

Bellucci, Mabel. “La comunidad travesti en Buenos Aires”. Mundo puto. Pasado y presente de la lucha maricona. 2019. Disponible en:

<https://adrianjosecuasolo.blogspot.com/2019/03/mabel-bellucci.html?m=>

“Fallo Judicial por el travesticidio de Diana Sacayán”. Radio estación Sur. 2020. Disponible en:

<https://radioestacionsur.org/2020/10/09/correspondia-la-figura-de-travesticidio-no-existia-ningun-tipo-de-duda/>

“Violento ataque a la Legislatura”. La Nación. 2004. Disponible en:

<https://www.lanacion.com.ar/politica/violento-ataque-a-la-legislatura-nid619379/>

Modarelli, Alejandro. “Primero Pasos” SOY. Página 12. 2016. Disponible en:

<https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/soy/1-4611-2016-06-24.html>

Vásquez Haro, Claudia. “Las adelantadas”. SOY. Página 12. 2012. Disponible en:

<https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/soy/1-2697-2012-11-09.html>

Luna, Mauricio. “Su hermana era travesti y fue un símbolo de lucha: la historia de la persona trans que continuó su legado”. Infobae. 2019. Disponible en:

<https://www.infobae.com/sociedad/2019/06/27/su-hermana-era-travesti-y-fue-un-simbolo-de-lucha-la-historia-de-la-persona-trans-que-continuo-su-legado/>

Blanco, Patricia. “Polémica: sin la figura de travesticidio, confirmaron la condena a perpetua por el crimen de la líder trans Diana Sacayán”. Infobae. 2020. Disponible en:

<https://www.infobae.com/sociedad/policiales/2020/10/06/polemica-sin-la-figura-de-travesticidio-confirmaron-la-condena-a-perpetua-por-el-crimen-de-la-lider-trans-diana-sacayan/>

Wei He, Lucía. “La historia del Mocha Celis, la primera escuela para personas trans del mundo”.

Redacción. 2019. Disponible en:

<https://www.redaccion.com.ar/la-historia-del-mocha-celis-la-primera-escuela-para-personas-trans-del-mundo/>

Aguirre, Osvaldo. “El Archivo de la Memoria Trans llega a la Web: 8000 imágenes para contar una lucha contra el desprecio”. Revista Ñ. 2019. Disponible en:

https://www.clarin.com/revista-enie/ideas/archivo-memoria-trans-travesti_0_DIxWlnccT.html

Ayuso, María. “Ser mujer trans hoy, un camino marcado por la falta de oportunidades”. La Nación. 2019. Disponible en:

<https://www.lanacion.com.ar/comunidad/ser-mujer-trans-hoy-camino-marcado-falta-nid2288292/>

Ministerio de Cultura de Argentina. “Historia de la Marcha del Orgullo en Argentina”. 2019.

Disponible en:

https://www.cultura.gob.ar/orgullosos-de-la-diversidad-conoce-la-historia-de-la-marcha-del-orgullo-lgbtq-en-argentina_6807/

Télam. “El Senado convirtió en ley el cupo laboral travesti trans”. 2021. Disponible en:

<https://www.telam.com.ar/notas/202106/558943-senado-zonas-frias-cupo-laboral-trans.html>

Brunetto, Santiago. “El cupo laboral travesti-trans ya es ley”. Página 12. 2021. Disponible en:

<https://www.pagina12.com.ar/350441-el-cupo-laboral-travesti-trans-ya-es-ley>

Televisión Públicas Noticias. Cupo trans: "Estamos en una sociedad un poco menos injusta".

2021. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ijybQnjKI2Y>

Televisión Pública Noticias. “El Senado convirtió en ley el cupo laboral travesti trans”. 2021.

Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=HmhIQuk-hpw>

Rubiño, Andrés. 2014. “Si te viera tu madre... huellas de una leona”. Documental. Rubí films.

Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=zF_kkZELgS0&app=desktop

Capuano, Javier. 2010. “Entrevista a Claudia Pía bauraco”. Entrevista. Disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=ZoU974VMOXo>

Decime quién sos vos. Radio nacional. “Lohana Berkins entrevistada por Eduardo Aliverti”.

2012. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=vLP5v4Inqbg>

Presentación ante el Congreso en Comisiones. Ley de identidad de Género. Claudia Pia

Bauracco. 2012. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=GdodqtgJ9hs&t=100s>

Visión siete. “Entrevista a Lohana Berkins por la Ley de Identidad de Género”. Disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=eWDKmahJWEY>

Canal Encuentro. “Reportaje a Diana Sacayán”. 2015. Disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=WLnGIUjwXog>

Canal Encuentro. “Ágora 2.0 - Lohana Berkins: Identidad en el siglo XXI”. 2014. Disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=iSm9cqJQsBg>

Canal Enuestro. “Historias debidas VIII: Susy Shock”. 2017. Disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=YttgXIEa0tc>

La mañana en casa. “Mano a mano con Susy Shock”. 2018. Disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=FlrxE5RVqY>

Vicu Villanueva. “Charlando con Susy Shock”. 2018. Disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=KEnfKs8Gr34>

Después Vemos. TV Ciudad. “Entrevista a Susy Shock”. 2017. Disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=oniZaHAcxb8>

Canal Encuentro. “Historias Debidas II Capítulo X: Lohana Berkins”. 2009. Disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=eYSQGokciZ8>

La Tinta. “Humus - Capítulo 6. Marlene Wayar: Desde las entrañas”. 2019. Disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=FVWycExAaI4>

Canal Encuentro. “Ciclo de twitcam I: Marlene Wayar”. 2013. Disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=1UJlqUfXsq8>

Madres de la Plaza. TV Pública. 2012. Disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=wk1W2ug7otE>

Con sentido público. TV Pública. 2012. Disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=S7h0uNvGnio>

Sama, Carina. 2019. Con nombre de Flor. Documental.

Berkins, Lohana. La gesta del nombre propio: Informe sobre la situación de la comunidad travesti en Argentina. Ediciones Madres de Plaza de Mayo. 2005.

Farji Neer, Anahí. Travestismo, transexualidad y trangeneridad en los discursos del Estado argentino. TeseoPress. 2017.

Jelin, Elizabeth. “¿De qué hablamos cuando hablamos de memorias?” en Los trabajos de la memoria. Siglo XIX Editoriales. Madrid. 2002.

Blanco, Fernando. “Políticas del amor: Derechos Sexuales y Escrituras Disidentes en el Cono Sur”. Editorial Cuarto Propio. 2018.

Ministerio Público de la Defensa de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. “La revolución de las mariposas”. 2017.

Fernández, Josefina. “Cuerpo desobedientes. Travestismo e identidad de género”. Universidad Nacional de San Martín. 2004.

Corrales, Pablo. : “¿Hubo un plan sistemático para la desaparición de identidades LGBT durante la última dictadura militar en la Argentina?”. 2018.

Lubertino, Marí José. “EL DISCIPLINAMIENTO SOCIAL DE LA SEXUALIDAD INFORME FEDERAL SOBRE DISCRIMINACIÓN EN LOS CÓDIGOS DE FALTAS Y CONTRAVENCIONALES”. INADI. 2008.

Plan Nacional Contra la Discriminación en Argentina. Decreto Ley n° 1086/2005.

Gil Domínguez, Andrés "Derecho a la no discriminación y ley de identidad de género".

Suplemento Especial de La Ley. Mayo 2012.

Liberatori, Elena. “El derecho a la identidad de las personas no heterosexuales” en Identidad de Género. Suplemento Especial de La Ley. 2012.

Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires. Acá estamos: Calos Jáuregui, sexualidad y

política en la Argentina. 2016.

Irschick, Carolina. “Ciudadanía Trans”. VII Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. 2013.

Chillier, Gastón. “La sanción de un código de convivencia urbana” en Las reformas policiales en Argentina. Centro de Estudios Legales y Sociales. 1998.

Ley n° 26.743 de Identidad de Género. 2012.

Fernández, Josefina. “La Berkins: una combatiente de frontera”. Penguin. 2019.

Rapisardi, Flavio y Modarelli, Alejandro. “Fiestas, baños y exilios: los gays en la última dictadura militar”. Editorial Sudamericana. 2001.

Asociación de podcast. “Podcasting: tu tienes la palabra”. 2010.

Godínez Galay, Francisco. “Movimiento podcaster: la nueva concreción de la radio libre”. Universidad Nacional de La Plata. 2015.

Quiñones Cuartas, Francisco y Hindi, Rayan. (2019). “Mocha”. Documental.

Universidad de
San Andrés